

CAPÍTULO 1: LA TEORÍA REALISTA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

La disciplina de las Relaciones Internacionales tiene como meta principal el tratar de localizar y explicar adecuadamente los patrones de comportamiento que siguen los distintos actores internacionales del mundo al interactuar entre ellos. Consideramos dentro del comportamiento a todos los aspectos que interesan a un Estado, como por ejemplo el comercio, las relaciones diplomáticas, la imagen hacia el exterior, las guerras, etc. Este objetivo resulta complicado y ambicioso, y, como consecuencia, no existe una explicación que sea aceptada por todos.

La Teoría Realista, o Realismo, es una de varias explicaciones propuestas por los estudiosos de las relaciones internacionales. El objetivo de este estudio es explicar convincentemente la conducta de la política exterior estadounidense, y consideramos al Realismo como la opción óptima para este fin. En este primer capítulo nos concentraremos en analizar la Teoría Realista; explicaremos sus características y principios; la compararemos con el Idealismo, otra teoría de las relaciones internacionales, que de igual manera,

pretende describir el comportamiento internacional de los Estados; y, finalmente, estudiaremos la relación de estas dos teorías con la política exterior de los Estados Unidos.

1.1. ¿En que consiste la Teoría Realista?

Los estudiosos de las Relaciones Internacionales se enfrentan principalmente a dos grandes obstáculos al proponer teorías que expliquen la interacción entre Estados. El primer reto consiste en el enorme tamaño del campo de estudio. Hoy en día existen más de 190 países y alrededor de seis billones de habitantes en el planeta Tierra.¹ Parece casi imposible analizar tal cantidad de Estados y localizar constantes en su forma de actuar ante los demás. El estudiante a veces confronta este problema agrupando a todos los países en un solo escenario internacional. Es posible realizar dicha generalización gracias a que todos compartimos el mismo ecosistema, tenemos necesidades similares, y somos interdependientes en cuanto a las consecuencias de ciertos fenómenos, como por ejemplo los efectos del comercio y de la industrialización.²

¹ Graphic Maps, <http://www.worldatlas.com/geoquiz/thelist.htm>

² Light, Margot y A.J.R. Groom, "International Relations. A Handbook of Current Theory", Lyenne Rienner Publishers Inc., Boulder, 1985, p. 8.

Un segundo desafío lo representa la constante transformación que sufre el escenario internacional, ya que el mundo cambia día con día. Cualquier análisis que pretenda explicar las relaciones entre los Estados del mundo debe tener muy presente estos continuos cambios y, por lo tanto, debe cambiar con el paso del tiempo.³ Los autores deben ir añadiendo indagaciones a sus teorías, con la esperanza de obtener mejores respuestas, eliminando conceptos que la historia haya desmentido, y localizando las constantes que a pesar del paso del tiempo sigan presentes.

La Teoría Realista supera ambos retos y, a pesar de ser una de las teorías más antiguas, continúa proporcionando una explicación coherente del funcionamiento del orden internacional. Los primeros autores Realistas incluyen a autores clásicos de la política como Tucídides y Maquiavelo; ya en la época contemporánea el Realismo está representado por Hans Morgenthau, Henry Kissinger, George Kennan, y Robert Gilpin, entre otros. La literatura Realista es muy extensa y goza de un alto grado de aceptación dentro de la disciplina de las Relaciones Internacionales.

³ Light, Margot y A.J.R. Groom, "International Relations. A Handbook of Current Theory", Lynne Rienner Publishers Inc., Boulder, 1985, p. 9.

El Realismo establece que todos los países en el mundo coexisten en un escenario a menudo denominado sistema internacional, donde la principal característica la localizamos en la eterna lucha por poder. Los países van a actuar según sus propios intereses; lo que más les concierne es la posesión de poder, para así ser capaces de sobrevivir como entidades autónomas y satisfacer las necesidades de su población.⁴

Los autores Realistas afirman que el carácter egocéntrico de los países en el sistema internacional tiene su origen en el deseo inherente, y casi insaciable, que posee el hombre por poder. Al analizar las relaciones entre los diferentes Estados del mundo nos encontramos con el hecho de que estos están formados por individuos y, como resultado, estos adoptan las características de los individuos que los forman. Por consiguiente, este deseo humano por el poder se ve reflejado en las políticas exteriores de los Estados.⁵

Los Estados van a coexistir en el sistema internacional en un estado constante de problemas y choques de intereses. Para el Realismo los conflictos del mundo no son un mal que se pueda

⁴ Dougherty, James y Robert Pfaltzgraff, "Contending Theories of International Relations", Harper & Row Publishers, New York, 1981, p. p. 84-86.

⁵ Morgenthau, Hans, "Política entre las naciones: La lucha por el poder y la paz", Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1986, p. 41.

erradicar, sino más bien son meros resultados de las fuerzas inherentes de la naturaleza humana; los conflictos nacen a raíz del continuo choque que experimentan los Estados debido a sus intenciones de sobrevivir, prevalecer, dominar, y propagarse.⁶ El poder va a determinar quién va a sobresalir de los demás y satisfacer el mayor número de sus deseos e intenciones.

De acuerdo con la Teoría Realista, el poder jamás estará distribuido en el sistema internacional de manera equitativa, siempre habrá potencias mayores que predominen y sometan al resto de los Estados a su influencia. La posibilidad de modificar esta naturaleza egoísta de los Estados es nula; sin embargo, los conflictos se pueden minimizar mediante la diplomacia⁷ de los Estados. La diplomacia será la encargada de procurar que exista un equilibrio de poder, es decir, que una sola potencia no sea capaz de dominar el sistema internacional por completo. Un ejemplo de los métodos diplomáticos que utilizan los Estados lo localizamos en la firma de alianzas; una alianza consiste en la unión de dos ó más países con el objetivo de

⁶ Sullivan, Michael, "International Relations. Theories and Evidence", Prentice Hall Inc., Englewood Cliffs, 1976, p. 156.

⁷ Con el término "diplomacia" nos referimos a la práctica profesional de la política exterior por parte de los Estados.

contrarrestar el poder de otro Estado más poderoso que ellos solos y así poder nivelar la distribución de poder en el sistema internacional.

Hemos estado citando continuamente el concepto de poder. Pero, ¿qué entendemos como poder? En este estudio consideramos el concepto de poder como el control del hombre sobre las mentes y las acciones de otros hombres.⁸ Ahora bien, tomando en cuenta que los Estados adoptan el comportamiento de los individuos que los forman, esta definición de poder se puede adaptar fácilmente a los Estados. Entonces tenemos que el poder dentro del sistema internacional es el control que tiene un Estado sobre las políticas y las acciones de otros Estados, es decir, la influencia que tiene un país sobre otro.

Es importante señalar que el poder se divide en poder nacional (interno) y poder hacia el exterior, y que el grado de influencia de un Estado sobre otros es proporcional a su poder nacional. A continuación explicaremos ambos tipos:

- Poder nacional: Lo representa el conjunto de capacidades, tanto tangibles como intangibles, que posee un Estado. Las capacidades tangibles incluyen, entre otras, las fuerzas militares, el potencial humano, capacidad productiva, recursos

⁸ Morgenthau, Hans, "Política entre las naciones: La lucha por el poder y la paz", Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1986, p. 43.

naturales, grado de industrialización, producto interno bruto, ingreso nacional y *per capita*, y situación geográfica; las intangibles incluyen la situación estratégica, la moral nacional, el nivel de habilidad técnica, y la estabilidad económica y política.⁹

- Poder hacia el exterior: Este concepto se refiere a la influencia que un Estado ejerce sobre otro. Esta influencia proviene principalmente de tres fuentes: la expectativa de beneficios, el temor de las desventajas y el respeto hacia los hombres e instituciones. Puede ejercerse mediante órdenes y amenazas, mediante el ejemplo de una nación, o bien, a través de la combinación de cualquiera de estos factores.¹⁰

No existe un documento que estipule formalmente las características y reglas del Realismo; con lo que contamos para evidenciar esta filosofía política es un conjunto de autores compartiendo en sus obras la afirmación de que la principal característica del sistema internacional es la lucha por el poder, y que

⁹ Light, Margot y A.J.R. Groom, "International Relations. A Handbook of Current Theory", Lyenne Rienner Publishers Inc., Boulder, 1985, p. 115.

¹⁰ Morgenthau, Hans, "Política entre las naciones: La lucha por el poder y la paz", Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1986, p. p. 41-50.

los Estados van a actuar según sus propios intereses. Uno de estos autores, Hans Morgenthau, está considerado como uno de los principales autores de la Teoría Realista.

Hans Morgenthau¹¹ expuso en su obra “Política entre las naciones: La lucha por el poder y la paz”, lo que a su consideración representan los principios del Realismo. Morgenthau se centra en analizar el fenómeno del poder en la política internacional y la obstinada batalla por conseguirlo. Sostiene que los problemas del mundo se deben a tres causas irremediables: el deseo de poder del hombre, la definición de los intereses nacionales en términos de poder, y la naturaleza anárquica del sistema internacional. El estudio de la política y de las acciones del hombre intenta comprender las fuerzas innatas al ser humano.¹²

A continuación presentaremos una serie de conceptos, propuestos por Morgenthau, que nos serán de gran utilidad al analizar la política exterior de los Estados Unidos en los capítulos siguientes.

¹¹ Hans Morgenthau nació en Coburgo, Alemania en 1904. Estudió derecho y filosofía política en la Universidad de Munich, posteriormente se fue a Suiza (debido a la presencia Nazi en su país) para realizar investigaciones en el Instituto de Estudios Internacionales de Ginebra y enseñar derecho público en la universidad local. Finalmente, para 1937, emigró a los Estados Unidos, donde desarrolló toda su carrera académica.

¹² Morgenthau, Hans, “Política entre las naciones: La lucha por el poder y la paz”, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1986, p. 12.

Según Morgenthau, los Estados, en su lucha por poder, van a presentar tres patrones determinantes en su conducta. El primer patrón está representado por la aplicación de políticas para mantener el poder ya adquirido, en otras palabras, para mantener el *status quo*. El segundo se refiere al incremento de poder, los Estados que requieran un aumento de poderío se van a valer de acciones para llevarlo a cabo. En tercer lugar, los países que no consideren como una prioridad su aumento o disminución de poder van a utilizar políticas de prestigio, como por ejemplo ceremonias diplomáticas y despliegues de fuerzas militares, todo esto con el fin de demostrar su poder.¹³ Toda política va a responder a estas tres acciones básicas: se procura mantener el poder, aumentar el poder, o demostrar el poder.

La política para mantener el poder, o sea la política de *status quo*, la va instrumentar un país cuando desee conservar su actual poder y evitar un cambio en la distribución de poder. A menudo la política de *status quo* aparece tras una guerra, cuando la repartición de poder ha sido determinada con un tratado de paz.¹⁴

¹³ Sullivan, Michael, "International Relations. Theories and Evidence", Prentice Hall Inc., Englewood Cliffs, 1976, p. 156.

¹⁴ Morgenthau, Hans, "Política entre las naciones: La lucha por el poder y la paz", Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1986, p. 63-68.

Por otra parte tenemos a la política exterior que Morgenthau llama "imperialista", la cual es empleada por los países que desean incrementar su poder. La política "imperialista" está dirigida a romper con el *status quo* y a cambiar las relaciones de poder entre una o varias naciones. Este tipo de política exterior puede tener más de un objetivo. Se puede ir en busca del control del mundo políticamente organizado, es decir, un imperio o hegemonía mundial. También puede ser el dominio de dimensiones continentales para formar un imperio o hegemonía continental. Y, por último, la política "imperialista" puede ser una búsqueda de preponderancia local.¹⁵

El tercer patrón de conducta es la política de prestigio, utilizada por los Estados para mostrar su poder. Su finalidad consiste en impresionar a otras naciones con el poder que determinada nación posee o con el poder que cree que posee o que quiere que otras naciones crean que posee. Las ceremonias diplomáticas y los despliegues militares, como ya lo habíamos mencionado previamente, van a ser las dos principales herramientas de la política de prestigio.¹⁶

¹⁵ Morgenthau, Hans, "Política entre las naciones: La lucha por el poder y la paz", Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1986, p. 69-72.

¹⁶ Morgenthau, Hans, "Política entre las naciones: La lucha por el poder y la paz", Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1986, p. 63-68.

A manera de resumen y con el propósito de lograr una comprensión más clara de lo que propone el Realismo, Hans Morgenthau expone una lista de los principios básicos de esta filosofía:

- 1- Los Estados, al interactuar con las demás naciones en el sistema internacional, van a adoptar el deseo por poder que caracteriza a la naturaleza humana.
- 2- Los intereses de los Estados se definen en términos de poder. Las naciones van a cohabitar en una eterna lucha por el poder que les permita satisfacer sus intereses, en otras palabras, van a buscar la forma de influenciar a otras naciones para beneficio propio.
- 3- El interés que motive la política exterior de un país va a depender del periodo histórico, y del contexto político y cultural que lo rodee.
- 4- Las acciones de un Estado no pueden basarse en las mismas leyes éticas y morales que las acciones a nivel personal. La ética política juzgara únicamente las consecuencias políticas.

- 5- El Realismo identifica las tentaciones que sufren las naciones por encubrir sus actos y aspiraciones egoístas con los propósitos de la moral universal.
- 6- El Realista reconoce la existencia de criterios no políticos, pero de ninguna manera subordina la política a estos criterios. Los autores Realistas insisten en la autonomía del entorno político y analizan las relaciones internacionales en términos de interés (definidos como poder).¹⁷

Habiendo descrito, a grandes rasgos, la manera en la que el Realismo explica el comportamiento del sistema internacional, proseguiremos con la comparación entre esta filosofía política y la Teoría Idealista de las relaciones internacionales.

1.2. Comparación entre el Realismo y el Idealismo.

Como ya lo habíamos establecido previamente, este estudio tiene como meta presentar una explicación del comportamiento estadounidense en cuanto a su política exterior, haciendo uso de la Teoría Realista de las relaciones internacionales. Sin embargo, Estados

¹⁷ Morgenthau, Hans, "Política entre las naciones: La lucha por el poder y la paz", Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1986, p. p. 12-26.

Unidos al describir su propia política exterior utiliza otra teoría: la Idealista. Es importante señalar que el Idealismo es la teoría de las relaciones internacionales que más contradice al Realismo.

El Idealismo afirma que todos los países en el mundo conviven en una sola comunidad internacional, donde las acciones entre naciones deben estar regidas por los ideales de la humanidad y deben perseguir beneficios en común. Existe una armonía entre los intereses verdaderos de los países. Los autores Idealistas establecen como la esencia de la comunidad internacional a los valores morales y a la buena voluntad del hombre.¹⁸

La Teoría Idealista considera que las acciones de los Estados deben recibir los mismos juicios morales que reciben las relaciones a nivel personal. La conciencia del hombre va a guiar las políticas exteriores de las naciones, por consiguiente, las naciones actuarán de acuerdo a la razón y al bienestar en común; ninguna nación deberá actuar en detrimento de otra, ya que los medios son tan importantes como el fin que persiguen.

Para el Idealista, las guerras en la comunidad internacional, en gran medida, son provocadas por los actos individuales y egoístas de

¹⁸ Dougherty, James y Robert Pfaltzgraff, "Contending Theories of International Relations", Harper & Row Publishers, New York, 1981, p. p. 84-86.

ciertos líderes, a costa del beneficio de las poblaciones. Pueden ser controlados mediante leyes y organismos internacionales estructurados bajo los estándares de la ética.¹⁹

El Idealismo se originó principalmente como un esfuerzo para que el hombre tomara conciencia de sus actos, tras haber experimentado los horrores de la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, unos cuantos años después se desató la Segunda Guerra Mundial y el Idealismo perdió mucha credibilidad.²⁰ Estados Unidos fue la única nación que continuó reconociendo al Idealismo (de hecho hoy en día continúan aceptándolo) como una explicación pertinente de la interacción entre Estados; ya que los ciudadanos estadounidenses experimentaban una realidad, creada por su pasado histórico, totalmente distinta al resto de las naciones y creían firmemente que el contexto del mundo concordaba perfectamente con su contexto nacional.

¹⁹ Endicott Robert, "Ideals and Self-Interest in America's Foreign Relations. The Great Transformation of the Twentieth Century", The University of Chicago Press, Chicago, 1953, p. 9.

²⁰ Dougherty, James y Robert Pfaltzgraff, "Contending Theories of International Relations", Harper & Row Publishers, New York, 1981, p. p. 84-86.

1.3. Relación entre la Teoría Realista e Idealista con la política exterior de los Estados Unidos.

Para clasificar la política exterior de un Estado como Realista o Idealista, hay que comenzar por localizar la fuerza que motiva sus acciones. Cuando las políticas están basadas en los intereses nacionales, estas serán de carácter Realista; y si se basan en los ideales nacionales, entonces son Idealistas. En este estudio definiremos a los intereses como las negociaciones de un Estado para obtener un beneficio propio, sin importar a quién se afecte o se perjudique. Por otro lado, los ideales los consideraremos como las relaciones con el exterior que busquen valores morales universales y bienes en común (o sea, que trascienden los intereses nacionales).²¹

Hay que señalar que existen varios tipos de intereses y principios²², no hay que tomarlos como un solo bloque homogéneo. Las distintas clases son las siguientes:

Intereses

- La sobrevivencia del Estado: Es el interés primordial de toda nación; lo constituye la integridad territorial, independencia

²¹ Endicott, Robert, "Ideals and Self-Interest in America's Foreign Relations. The Great Transformation of the Twentieth Century", The University of Chicago Press, Chicago, 1953, p. 4.

²² Los principios morales que consideramos para este estudio son los que comparte la cultura occidental, es importante señalarlo debido a que no todas las culturas tienen las mismas creencias y valores.

política, y la existencia de las instituciones gubernamentales fundamentales.

- Los intereses vitales: Estos intereses incluyen las oportunidades de comercio equitativas, la protección de propiedades y ciudadanos residiendo en el extranjero, y el control de inmigración.
- Autonomía: Es la soberanía de una nación para conducir las relaciones exteriores sin consultar con otros Estados. Este apartado se divide en dos políticas: egoísmo pasivo y egoísmo agresivo. El pasivo, también conocido como aislacionismo, consiste en la retirada de una nación del orden internacional deseando que se le deje en paz. El egoísmo agresivo lleva a las naciones a imponer su voluntad sobre otras, sin importar a quien perjudica.
- Honor: Nos referimos al respeto de otras naciones hacia la reputación y acciones de un Estado auto-suficiente, también incluye la admiración a la moral de un país. El prestigio se obtiene con la aprobación de otras naciones para ejercer sobre ellas el poder de la fuerza moral. Este tipo de interés ha sido

fundamental en la estructuración de la política exterior de los Estados Unidos.

Ideales

- La dignidad innata en los hombres: Todo individuo tiene el derecho de la libertad e igualdad entre los hombres, el trato entre los hombres debe ser considerado como el fin y no como un medio para obtener determinado beneficio.
- Principios de buena conducta: Los mismos valores que reglamentan las relaciones entre individuos, como la honestidad y la amabilidad, deben regular las relaciones entre Estados.
- Metas universales: Las naciones deben perseguir beneficios para la totalidad del escenario internacional; tales como la paz, la buena voluntad, la justicia entre naciones, la libertad, y un buen nivel de vida para todos los hombres.
- Sacrificios: Es la forma del idealismo más extrema, la nación debe renunciar a un beneficio para su propia población para que los habitantes de otra se beneficien.²³

²³ Endicott, Robert, "Ideals and Self-Interest in America's Foreign Relations. The Great Transformation of the Twentieth Century", The University of Chicago Press, Chicago, 1953, p.p. 4-7.

Las clasificaciones como Realistas o Idealistas no solo reflejan el carácter de las políticas exteriores de las naciones, sino también ponen en evidencia las creencias de los hombres que las conforman. Los individuos tienen su propia perspectiva acerca de los fines y los medios que buscan y utilizan las naciones en el escenario internacional. Es importante remarcar que lo que considera la población como la realidad es tan importante como la realidad en sí.²⁴

Ahora nos hacemos la pregunta fundamental de nuestro análisis: ¿En qué categoría caen los Estados Unidos y por qué? En nuestra opinión, ha sido una constante a través del tiempo que el ciudadano estadounidense sobrestime la importancia que tienen los ideales y principios morales en la formulación de la política exterior de su nación, y al mismo tiempo subestime el valor de los intereses propios. En otras palabras, la población de los Estados Unidos se escuda en un Idealismo para justificar sus acciones hacia otras naciones, cuando en realidad su política exterior básicamente pertenece a un enfoque Realista.

²⁴ Endicott, Robert, "Ideals and Self-Interest in America's Foreign Relations. The Great Transformation of the Twentieth Century", The University of Chicago Press, Chicago, 1953, p. 3.

Estados Unidos asegura que el funcionamiento y organización de las relaciones entre naciones concuerdan perfectamente con sus ideales patrios. Los estadounidenses consideran que su bienestar personal, tanto espiritual como material, depende por completo de la condición en la que se encuentre su Estado²⁵. El grado de identificación entre el ciudadano y la nación es tan alto que cualquier acción, ya sea amable o agresiva, cometida hacia el Estado, el ciudadano lo resiente a un nivel personal.²⁶

En el escenario mundial los medios más eficientes para alcanzar una meta están caracterizados por ser consistentes con la seguridad de la nación, pero generalmente los imperativos de la seguridad nacional son incompatibles con los valores morales. Como consecuencia, en las relaciones internacionales hasta el individuo más comprometido con los valores morales se ve involucrado en acciones egoístas y agresivas.²⁷

La tarea más difícil para los estadounidenses, a lo largo de la historia de su política exterior, ha sido concordar sus ideales

²⁵ El Estado es la principal unidad de vida política, la cual conlleva a una lealtad absoluta y afecto por parte de las masas de individuos que la integran.

²⁶ Endicott, Robert, "Ideals and Self-Interest in America's Foreign Relations. The Great Transformation of the Twentieth Century", The University of Chicago Press, Chicago, 1953, p. 11.

²⁷ Endicott, Robert, "Ideals and Self-Interest in America's Foreign Relations. The Great Transformation of the Twentieth Century", The University of Chicago Press, Chicago, 1953, p. 20-22.

nacionales con sus intereses; existe una continua contradicción entre los intereses y los ideales. Las acciones de la política exterior estadounidense que los beneficie, pero perjudiquen a otros Estados, son consideradas como morales y justas. De esta manera su conciencia permite actos en las relaciones internacionales que no permitiría en las relaciones entre individuos.

La población de los Estados Unidos siempre ha considerado la política exterior de su país como Idealista. Como lo analizaremos en el capítulo siguiente, los estadounidenses se consideran a sí mismos como los defensores de la humanidad, sin embargo, la historia nos indica algo distinto. Existen varias acciones en específico que desenmascaran el Idealismo y exponen el carácter Realista de la política exterior norteamericana, como por ejemplo: La Doctrina Monroe, el Canal de Panamá, y la Guerra de las Malvinas.